EL DESPERTAR

Dirección Calle General Díaz N.° 435

El gran crímen de las religiones en el orden intelectual fué no tanto haber presentado imposturas á la credulidad de los hombres, como haber proscrito la investigación de los desconocidos y hasta los simples vuelos de la imaginación.

CARLOS MALATO

AÑO 1	ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN OBRERA REGIONAL PARAGUAYA y defensor de los intereses de los trabajadores	N.° 2

ASUNCIÓN, JUNIO 1.° DE 1906.

El Hombre

He llegado á un punto cuya gravedad me intimida; haciéndome buscar sólido y respetable apoyo. Lo bueno es que éste no falta nunca, y menos en el día. al que busca ingenuamente la verdad.

Según Letourneau, entre el tipo humano y el conjunto de las especies zoológicas existe identidad fundamental. En todo el reino animal la substancia viva es química y biológicamente la misma, y sabido es que durante la fase embriológica de su desarrollo cada hombre recapitula la historia genealógica de su especie á partir de la célula original.

Hæckel afirma que el hombre como en los demás animales, todos los tejidos se componen de elementos microscópicos idénticos, las células; y esos organismos elementales son como los ciudadanos autónomos que, reunidos por millones, constituyen nuestro cuerpo, verdadera república celular. Más aún; la anatomía comparada demuestra que la conformación del cuerpo del hombre y la de los monos antropoides es la misma y que si entre ambas especies hay diferencia de tamaño y de forma. también las hay entre las diversas razas, entre los individuos en general y aún entre hermanos, sin que esas diferencias individuales contraríen la ley fundamental de conformación corpórea.

Con estas afirmaciones científicas, dignas de crédito, aunque contrarias á las míticas y místicas que creen ó afectan creer los del rebaño de Panurgo, es posible aventurarse, no á juzgar el hombre, tarea superior á mis recursos, sino á trazar algunas líneas generales negativas y positivas que bosquejen toscamente su ser, útiles quizá para orientar á los que desechen el error tradicional y quieran iniciarse en el conocimiento de la verdad.

En primer lugar, si el hombre fuera el producto final del día sexto del Génesis, hubiérase presentado perfecto desde el momento de su creación, y aún admitiendo el primitivo estado de ignorancia y de inocencia, el progreso consiguiente hubiera sido isócromo en el mundo y no habría razas rezagadas ni enemigas; no de otra manera puede concebirse la obra del justo y omnisciente creador.

Después, aceptando con Romanes que la ciencia ha destruido la valla psicológica que se suponía existir entre el hombre y las otras especies animales; que hay un enlace natural entre los instintos más sencillos y las impresiones de las unas y los más perfectos fenómenos de la ciencia y de la razón en el otro, no habiendo, pues, entre instinto é inteligencia más que una diferencia circunstancial de grado en manera alguna esencial, compréndese fácilmente que nuestros más primitivos antepasados no harían sino perfeccionar las práticas habituales de los monos, que ya sabían abrir los frutos duros con una piedra, ó servirse de ella como proyectil para su defensa. De esto à utilizar un pedernal cortante no hay más que un paso; otro paso más difícil condujo á hacer cortante una piedra que no lo era ó tenía un corte insuficiente, y el antropopiteca ó salvaje inferior que lo dió fué el iniciador de la industria humana. Las generaciones sucesivas no han hecho más que imitar y perfeccionar aquella obra insigne acumulando mejoras. Después, modificando y corrigiendo el medio, y formando grupos que van desde el clan primitivo y no pararán hasta constituir la gran familia única, instituyeron la solaridad. crearon el vocabulario articulado, perfeccionaron la caza y la pesca, utilizaron el fuego, apacentaron ganados, fueron agricultores, alfareros, obreros inteligentes en todas las industrias y llegaron á ser artistas y sabios.

Pero no perdamos de vista que frente á un progreso que eleva las llamadas facultades psíquicas, que no son tales facultades sino perfeccionamientos de las mismas funciones ejecutadas por la serie de especies inferiores, existe el perfeccionamiento de los rezagados, en que hay razas humanas que viven intelectualmente en el periodo de lo que se llama el

instinto animal, y mientras hay hombres que producen maravillas de cálculo, de conocimiento y de producción con el telescopio. el microscopio, el vapor y la electricidad, y asombran con sus creaciones artísticas, hay míseros salvajes que viven en las selvas y sólo cuentan hasta tres.

Ahora, desprendido el concepto racional *hombre* de los errores teológico-tradicionales, pongámosle frente à la soberbia de los privilegiados con este grandioso y admirable pensamiento de Pi Margall:

«*Homo sibi Deus* ha dicho un filósofo alemán: el hombre es para sí su realidad, su derecho, su Dios, su todo. Es la idea eterna, que se encarna y adquiere la conciencia de sí misma; es el ser de los seres, es ley y legislador, monarca y súbdito. ¿Busca un punto de partida para la ciencia? Lo halla en la reflexión y en la abstracción de su entidad pensante. ¿Busca un principio de moralidad? Lo halla en su razón, que aspira á determinar sus actos. ¿Busca el universo? Lo halla en sus ideas. ¿Busca la divinidad? La halla consigo».

Y á género que tiene semejante tipo de generalización, hay quien quiere dividir en privilegiados y desheredados, unos en nombre de una especie de economía divina, sosteniendo que siempre habrà pobres en el mundo, otros privando á éstos, en beneficio exclusivo de sus antagonistas, del banquete de la vida. ¡Qué iniquidad!

De «*El Banquete de la Vida*».

ANSELMO LORENZO.

ACTA DE LA ASAMBLEA

CELEBRADA POR LAS SOCIEDADES DE RESISTENCIA «FEDERACIÓN DE LAS ARTES GRÁFICAS», «OBREROS CARPINTEROS Y ANEXOS» Y «HOJALATEROS UNIDOS», EL DÍA 22 DE ABRIL DE 1906, Á LAS 7 DE LA MAÑANA EN LA CALLE 14 DE MAYO ENTRE BENJAMIN CONSTANT Y BUENOS AIRES.

Con una gran concurrencia de obreros de todos los gremios, en la que había representaciones de otras sociedades, el compañero José Cazzulo, secretario de la comisión de delegados, declaró abierta la sesión, y se procedió al nombramiento de un Presidente y Secretario para la mesa; se propuso á los compañeros Cazzulo, Palacios y Serrano, siendo elejidos, Serrano para Presidente y Cazzulo como Secretario.

Despues de una breve disertación del compañero Presidente, explicando la significación é importancia trascendental del acto á realizarse, el compañero Secretario dió lectura á los trabajos presentados por la comisión de delegados encargada de estudiar y formular las bases para la Federación Obrera Regional Paraguaya, que fueron aprobados sin discusión.

El compañero Presidente de la Sociedad de Hojalateros, hace observar que no puede adherirse á la Federación hasta tanto dicha sociedad no lo acuerde en asamblea, por cuya incoherencia é inconsecuencia, dado que dicha sociedad es una de las que, en principio, tomó participación en los trabajos preliminares y nombró dos delegados á la comisión antes citada, por consecuencia con participación activa en dichos trabajos y dado que, la invitación ó convocatoria á la asamblea era hecha, de común acuerdo, por los delegados de las sociedades «Federación de las Artes Gráficas», «Hojalateros Unidos» y Carpinteros y Anexos», el Presidente tuvo que replicar á este compañero haciéndole observar lo inconveniente de su procedimiento y la nulidad de la autoridad y representación que se atribuye.

El companero Castellani, Presidente de la «Sociedad de Obreros Cocheros», manifiesta que dicha sociedad se adhiere en un todo á los propósitos de la asamblea.

En virtud de lo manifestado por el compañero Castellani, acuerda la asamblea que el Pacto Federativo se haga con las sociedades «Federación de las Artes Gráficas», «Sociedad de Resistencia de Obreros Carpinteros y Anexos» y «Sociedad de Resisteneia de Obreros Cocheros», dejando á la «Sociedad de Hojalateros» para que más tarde comunique su resolución al efecto.

A fin de que las sociedades puedan unificar mejor sus ideas respecto á la designación de la cuota con que cada una ha de contribuir al sostenimiento del Consejo Federal y para la elección de los delegados que han de formar el mismo, la asamblea acuerda que las sociedades indicadas celebren sus sesiones en la próxima semana y que ellas resuelvan al efecto indicado.

El compañero Presidente hace observar á la asamblea que la «Sociedad de Carpinteros» publicará un periódico mensual con el título EL DESPERTAR, y que el primer número aparecerá el 1° de Mayo. El compañero Cazzulo y

Castellani, manifiestan los propósitos de las sociedades «Federación de las Artes Gráficas» y de «Obreros Cocheros» de cooperar á dicha publicación y entonces la asamblea manifiesta la necesidad de que el periódico aparezca como órgano de la Federación y que el Consejo Federal sea al mismo tiempo consejo de redacción.

Se acuerda, también, la adquisición de un local más espacioso y se comisiona al compañero Castellani al efecto; pero teniendo en cuenta que la Federación designa para alquiler de local la cantidad de $ 200.

No habiendo más asuntos que tratar el compañero Serrano recomendó á las sociedades pactantes la necesidad de que en la próxima semana nombren los delegados para el Consejo Federal.

Encontrándose en el local el doctor Osorio, fué invitado por el Presidente de la mesa para que hiciera uso de la palabra, á lo que accedió gustosamente.

En su peroración, expuso, con alto criterio, el justo concepto en que tiene á las colectivades obreras extendiéndose en consideraciones basadas en inducciones científicas y en la experiencia que los conceptos de la moderna Filosofía aporta para los conocimientos humanos.

Combatió el principio falso de las religiones que no resisten á la crítica más somera, y demostró á los trabajadores la necesidad que tienen de ilustrarse para hacerse hombres sóbrios é inteligentes, capaces de comprender sus derechos, y de mantener la unión y la solidaridad, base principal para la conquista de la emancipación económica, ésta, y como base de fuerza puesto que, siendo el proletariado la mayoría, con la unión es como pronto podrá conseguir el triunfo de sus ideales de JUSTICIA y EMANCIPACIÓN, no dejando más armas de combate que la CIENCIA y el TRABAJO.

MOTIVOS DE LA FEDERACIÓN OBRERA REGIONAL PARAGUAYA

Considerando: Que el desenvolvimiento científico tiende cada vez más á economizar los esfuerzos del hombre para producir lo necesario á la satisfacción de sus necesidades; que esta misma abundancia de producción desaloja á los trabajadores de taller, de la fábrica y del campo, convirtiéndolos en intermediarios y haciendo con este aumento de asalariados improductivos cada vez más difícil su vida; que todo hombre requiere para su sustento cierto número de artículos completamente indispensables y, por consiguiente, necesita dedicar una cantidad determinada de tiempo á esta producción, como lo proclama la justicia más elemental; que esta sociedad lleva en su seno el gérmen de su destrucción en el desequilibrio perenne entre las necesidades creadas por el progreso mismo y los medios de satisfacerlas, desequilibrio que produce las contínuas rebeliones que en forma de huelga presenciamos; que el descubrimiento de un nuevo instrumento de riqueza y la perfección de los mismos lleva la miseria á miles de hogares, cuando la razón nos dice que á mayor facilidad de producción debiera corresponder un mejoramiento general en la vida de los pueblos; que este fenómeno contradictorio demuestra la viciosa constitución social presente; que esta constitución social es causa de guerras intestinas, crímenes, degeneraciones, perturbando el concepto ámplio que de la humanidad nos han dado los pensadores más modernos, basándose en la observación y la inducción científica de los fenómenos sociales; que esta transformación económica tiene que reflejarse también en todas las instituciones; que la evolución histórica se hace en el sentido de la libertad individual; que ésta es indispensable para que la libertad social sea un hecho; que esta libertad no se pierde sindicándose con los demás productores, antes bien, se aumenta por la intensidad y extensión que adquiere la potencia del individuo; que el hombre es sociable y por consiguiente la libertad de cada uno no se limita por la de otro, según el concepto burgués, sino que la de cada uno se complementa con la de los demás; que las leyes codificadas é impositivas deben, en constatación de leyes científicas vividas de hechos por los pueblos y gestadas y elaboradas por el pueblo mismo en su continua aspiración hacia lo mejor, cuando se haya verificado la transformación económica que destruya los antagonismos de clase que convierten hoy al hombre en lobo del hombre, y funde un pueblo de productores libres para que, al fin, el siervo y el señor, el aristócrata y el plebeyo, el burgués y el proletario, el amo y el esclavo, que con sus diferencias han ensangrentado la historia, se abracen bajo la sola denominación de hermanos.

LA «FEDERACIÓN OBRERA REGIONAL PARAGUAYA», ACUERDA LAS SIGUIENTES BASES DE ORGANIZACIÓN:

1.° Las sociedades de resistencia «Federación de las Artes Gráficas», «Obreros carpinteros y Anexos» y «Obreros Cocheros», forman la Federación Obrera Regional Paraguaya con objeto de fomentar la propaganda y desarrollar la organización, dictaminando por medio del Consejo Federal, formado por los delegados de cada sociedad pactante, respecto á todos los asuntos que interesen al trabajo.

2.° Esta Federación celebrará sus congresos nacionales anualmente y á petición de la mayoría de so-

ciedades federadas en los que los delegados resolverán todos los asuntos pertenecientes á la gran causa del trabajo y nombrarán el Consejo Federal, que es el centro de correspondencia de toda la República, el intermediario entre todas las sociedades y el que, sosteniendo contínuas y solidarias relaciones con todos los organismos obreros de la nación, servirá de medio para que los obreros de este país puedan practicar la solidaridad con todos los trabajadores del mundo á fin de conseguir su completa emancipación social.

3.° Es el interés de esta Federación desarrollar la propaganda societaria en las ciudades y pueblos de la República, empleando al efecto, todos los medios á su alcance.

4.° Esta Federación, puramente económica, es distinta y opuesta á la de todos los partidos políticos burgueses y políticos obreros, puesto que, así como ellos se organizan para la conquista del poder político, nosotros nos organizamos para defender nuestros derechos y para que se establezca la «Federación de libres asociaciones de productores libres».

5.° Por este pacto federativo, las sociedades federadas, se comprometen á prestarse la solidaridad mútua en caso de huelga hasta consumir—si el caso lo exijè—los fondos sociales, y con la huelga, para lo cual el Consejo Federal es el encargado de estudiar y econsejar lo que mejor convenga.

6.° Las sociedades federadas contribuirán á los gastos del Consejo Federal con una cuota mensual por cada socio.

7.° Las sociedades son libres y autónomas en el seno de la Federación.

8.° En cada congreso se determinará la fecha en que ha de celebrarse el próximo congreso.

9.° Este pacto de solidaridad, puede ser reformado por los congresos y por la mayoría de las sociedades federadas; pero la Federación es indisoluble mientras existan dos sociedades que mantengan este pacto.

Por la comisión de delegados, nombradas por las sociedades federadas: Modesto Amarilla, F. Serrano, José Cazzulo, Guillermo Recalde, Paulino Sueveren y Santiago R. Diaz.

Por las sociedades federadas: Luis Castellani, presidente, Janoario Gómez, secretario por la de «Obreros Cocheros»; José Cazzulo, secretario, por la «Federación de las Artes Gráficas»; Modesto Amarilla., presidente, F. Serrano, seecretario, por la de «Carpinteros y Anexos.

Á LOS TRABAJADORES

Desde algunos años, la lengua internacional Esperanto se ha extendido por todos los pueblos del Universo de modo tan rápido, que ya se han constituido grupos para su mayor divulgación.

El comercio la utiliza ya en sus relaciones internacionales, y nosotros, pues, debemos también utilizarla para todos los asuntos que interesan á la humana especie.

Entre las diferentes agrupaciones existentes notamos unas que son católicas, otras anarquistas, pacíficas, literarias, etc., etc.. Estas agrupaciones han traducido obras y editan periódicos y revistas.

Nosotros también debemos ser prácticos, y con tal sentido hemos encargado á algunos compañeros la traducción de folletos antimilitaristas y antipatrióticos. Esta biblioteca se titulará *Kolekto «Paco Libereco»*.

Cuantos encuentren buena esta idea pueden ayudarnos suscribiéndose al primer folleto que aparecerá, el cual será *El manual del soldado:* un ejemplar, 0.10 francos; 7 francos los 100 ejemplares. Aparecerán luego: *Patria, guerra, cuartel,* por Charles Albert; *A las mujeres,* por U. Gobier; *El antipatriotismo,* por G. Hervé; *El militarismo,* por D. Nieuvenhuis.

Diríjase la correspondencia y fondos á Louis, 45, rue de Saintonge, París (3 me.).

(Rogamos á los colegas de los demás países la reproducción de este llamamiento).

Mitin del 1° de Mayo

La Federación Obrera Regional Paraguaya, con objeto de conmemorar el 1° de Mayo, día de Reivindicación para la clase obrera, invitó á los gremios federados y trabajadores en general á una asamblea que tuvo lugar á las 8 1/2 de la mañana, en el salón de la calle 14 de Mayo esq. Benjamin Constant, cedido galantemente por el doctor don Alfredo Osorio.

A la invitación de la Federación, hecha en un manifiesto que publicó el día anterior, los trabajadores respondieron consecuentemente.

Los Carpinteros y Anexos y las Artes Gráficas no concurrieron al trabajo.

A la hora indicada era imposible la entrada en el salón por el gran número de trabajadores que en él había, pues entre los asistentes se notaba á los gremios: Carpinteros y Anexos, Artes Gráficas, Carpinteros de Rivera, Hojalateros, Cocheros, Sastres y Albañiles.

El compañero Serrano dió principio á la sesión con una bien meditada alocución en la que hizo resaltar, con la compresibilidad que el acto requería, la importancia, trascedencia y significación histórica del 1° de Mayo. Al terminar el compañero Serrano, entre muchos aplausos, que demostraban el adelanto intelectual del obrero paraguayo, el compañero Leal, del gremio de sastres, leyó un

magnífico artículo de Ghiraldo, publicado en *La Protesta* con las últimas declaraciones de los mártires de Chicago.

Invitado el señor Abel Delgado, profesor normal, á que hiciera uso de la palabra, fué interrumpida la asamblea por dos comisarios y un agente de policía, que entraron de improviso, òrdenando los siguiera al departamento central el Consejo Federal, por no conceder permiso la jefatura política para la celebración del acto.

Creyendo justificarse el Consejo Federal, munifestóles el haber participado por nota al jefe político la reunión y motivo de ella, manifestación no aceptada por los representantes de la policía, á los que hubieron de seguir, luego de dirigir la palabra el compañero José Cazzulo con objeto de tranquilizar los ánimos algo exaltados por el abusivo proceder de la policía, que así penetraba en el local sin consentimiento alguno.

Ya en el departamento central la comisión que fuera á entrevistarse con el jefe político, manifestó el desconocimiento de la ley que obligaba á solicitar permiso de reunión, por lo que, creyendo necesario, simplemente el comunicarlo, hiciéronlo así, seguros de haber cumplido con las leyes de la constitución.

Manifestado que hubo el jefe político el error en que incurriera el Consejo Federal, pidiéronle consistiera el continuar, prometiendo no olvidar para lo sucesivo la necesidad de permiso, á lo que contestó: «ó Vdes. disuelven la reunión en el acto, ó yo me encargo de hacerla disolver».

Siempre en el deseo de evitar todo desenlace funesto, esta comisión, con la ayuda que encontrara en la persona del doctor don Alfredo Osorio, pidió á la asamblea se retirasen, invitándolos para las cuatro de latarde.

Acto continuo se redactó una nòta, solicitando el permiso consabido y al llevarlo al departamento había sido ya trasmitida la orden á la sección correspondiente, acordando el permiso de reunión.

Lanzáronse invitaciones impresas y á las cuatro de la tarde, con mayor número que el de por la mañana, se abrió la sesión, sucediéndose en el uso de la palabra los compañeros Neves Guillermo Recalde, que leyó el manífico discurso inserto á la terminación de esta crónica; Francisco Montes, que pronunció un discurso lleno de principios filosóficos y materialistas, y algunos amigos, cerrando el acto entre aplausos atronadores el doctor don Alfredo Osorio que, poseido de vastos conocimientos científicos, coadyubó á realzar el acto, dando así mayor importancia á la primera conmemoración que, colectivamente, el proletàriado paraguayo celebra del 1º de Mayo de 1886.

Liborio Palacios, en pocas palabras manifestó la necesidad de que los trabajadores, por medio de la unión y la solaridad, obtengan en las luchas sucesivas la potencialidad necesaria para la conquista de la emancipación humana y recordó las luchas del pueblo francés durante la revolución de 1793.

Describir la animación y el entusiasmo reinante fuera tarea árdua é imposible por la escasez de espacio; hacer mención del adelanto intelectual y moral del obrero paraguayo, es innecesario, pues que evidentemente lo demostró asistiendo á celebrar el 1º de Mayo, dando por tanto, la muestra más inequivoca de la armonía y solaridad del obrero paraguayo, en detrimento de la burgnesía, á la gran causa del trabajo.

COMPAÑEROS:

Las circunstancias del momento me obligan á hablar.

Mi crasa ignorancia me dice que nó, por un lado, y por otro, mi profunda convicción sobre la necesidad del mejoramiento de la clase trabajadora, mi ardiente entusiasmo por la justa emancipación del hombre, del yugo que le impone la burgnesía, y por último, mi conciencia de hombre libre, amante de la libertad y de la justicia, á gritos me dice que sí.

Nada tengo que agregar á las explicaciones bien definidas dadas por el compañero Serrano, esta mañana, quien, en una breve y elocuente improvisación sintetizó el gran significado que, para la clase proletaria tiene la celebración del 1º de Mayo.

Deploro la interrupción del acto realizado esta mañana, pero por otra parte, celebro lo sucedido, porque son á mi ver, las dificultades que surgen en el camino de la felicidad, y que hacen más apetecible la conquista de los derechos del hombre libre.

Cada obstáculo constituye un eslabón, que unidos unos á otros, formarán la poderosa cadena de la humana solidaridad, que, condensando en una, las aisladas fuerzas de los oprimidos, constituirá, cual muralla china, la más formidable barrera que contrarrestará las más equilibradas fuerzas del capitalismo.

Estos obstáculos, que como hoy, más adelante surgirán á porfía, son cuales abrojos, que el viandante pisa en su camino y pasa sin detenerse á mirar.

Desde hoy, en adelante, el proletariado paraguayo, celebrará el día 1º de Mayo con la fervorosidad que requiere la magnitud de tal fecha. El 1º de Mayo de 1886, constituye la página más brillante del martirologio proletario y un baldón ignominioso para los verdugos que consumaron aquella nefanda obra.

El 1º de Mayo de 1906, quedará grabado en el corazón de los obreros de Asunción, porque en esta fecha, comienza el despertar del obrero paraguayo, que, irguiendo su cabeza con altivez, contempla de frente á los causantes de su infortunio.

COMPAÑEROS:

Mi falta de preparación, como más adelante manifesté me impide continuar por más tiempo este atentado á la oratoria.

Los que llenamos los talleres y no las aulas, los que manejamos herramientas, y no tratados de avanzadas ciencias, mal podemos expresar nuestros senti-

mientos conforme los dictados del corazón, ni explayar nuestras ideas, tal como lo sugiere la imaginación.

No concluiré, sin antes agradecer al respetable auditorio que me ha honrado escuchando mis desatiñadas frases, y hago extensivo mi agradecimiento, á todos los trabajadores que, sin tener sociedad constituida, y á los que, teniendo no pertenecieran á ninguna de las sociedades federadas, por su adhesión á este acto de solaridad, dando así el más alto ejemplo de compañerismo.

He dicho.

EL 1º DE MAYO

(Conclusión)

Hallarse sólo y débil en medio de una fauna salvaje, ser hostilizado por los elementos de una naturaleza en formación y agredido por sus compañeros de la selva, fulgurar en sus inyectados ojos de bestia acorralada la rabia de su impotencia, aceptar la lucha y vencer, destruir para no ser destruido, he ahí el triunfo del primitivo animal de humana estructura. Rebelarse contra aquel infortunado presente é impelido por una ráfaga de esperanza buscar asilo en la lóbrega caverna y más tarde en la cabaña lacustre; domesticar á otros animales inferiores después de llegar á comprender que le son necesarios á su subsistencia, y trasformado en pastor llevarlos á pacentar á través de valles y colinas; buscar reposo y en las alturas establecer el primitivo Clán, rodear de empalizadas la naciente ciudad para mejor defenderse de los ataques de otras errantes tribus, he ahí el triunfo final del cuadrohumano en el primer acto del drama planetario.

—

Después de muchas miriadas de siglos en un sueño que la historia no ha penetrado, encontramos á ese ser en el mismo estado de tristeza, de incertidumbre y de lucha, enroscado perezosamente en el árbol de la religión, de la patria y de la ley. Alguna vez se agita y saliendo del secular marasmo arroja de su seno llamaradas de incendio que iluminan y ciegan: Alejandro y César, Carlos V y Napoleón que con besánico delirio buscan la hegemonía universal arrojando á la alquimia de la naturaleza los inmensos bloques de multitudes que interceptaban el paso del progreso... Kapila en la India precursor del racionalismo: Demócrito en Grecia presintiendo la existencia eterna de los átomos como único motor de inagotable potencia del planeta: Lucrecia en Roma cantando la apoteosis del hombre libre de la tiranía de los dioses...

Para los que creen ó fingen creer que el hombre es el producto del 6º. dia genésito-bíblico, para esos antropopitecos, el mundo es un valle de lágrimas, un lugar de destierro y de expiación; el dolor es merecido ó meritorio, y en uno ú otro caso el hombre debe aceptarlo sin protestar so pena de condenación en no sabemos que imaginarios mundos más allá de la vida.

Para los que estudian y piensan, la imperfección del hombre está dentro de las cosas; nada hubo nada hay monstruoso en el orden físico; al hombre le impele, no la perversión moral, más sí la única ley á que instintivamente obedece desde su advenimiento á la vida; la conservación del *Yo*, reflejando en todos los momentos y en el trascurso de todas las épocas su estado de animalidad.

Atrás quedaron los débiles, los que tendieron la mano mendigando mercedes, los que no supieron tomar ni conquistar, los sufridos, los mansos, los que no se rebelaron... ley terrible que se cumple á despecho de todos los filósofos cantores de la caridad, del altruismo y del amor, enfermos que sólo alcanzan á ver barbaries y desequilibrios brotando del seno de todas las civilizaciones.

Un mismo cordón umbilical une á todos los prisioneros del *medio*. Allí donde concluye la palabra amor dios de los cristianos, empieza la palabra amor al prógimo de los modernos pensadores. ¡Siempre el círculo vicioso! Sólo el hombre dejará de ser presa del hombre cuando rompiendo con la herencia deje de engañarse á sí mismo, cuando llegue á comprender que es Hombre!

—

Vedle, dicen los teólogos. De las manos del creador salió libre y se hizo esclavo, salió puro y se envileció, la humanidad desciende por fatal pendiente, maldita, maldita ciencia que rompió las ligaduras de la fé.

Vedle, dice la ciencia. En los albores del mundo orgánico, bestia por sus apetitos, cobarde por su ignorancia. lleno de tribulaciones y de dudas diviniza sus miserias y sus debilidades, las coloca sobre el ara y las adora con el nombre de Dios.

Vedle esclavo tirando de la noria ó trasportado como vil mercancia de uno á otro hemisferio, el día de su liberación llora inconsolable sus cadenas, no sabe caminar solo, busca al amo, busca el látigo, busca la ración.

Vedle lentamente romper su crisálida elevándose á hombre por el pensamiento, encadena el rayo, aprisiona las fuerzas rebeldes de la naturaleza y las hace sus servidoras, rompe el misterio, y con Laplace explora el mundo de lo infinitamente grande, y con Pasteur el mundo de lo infinitamente pequeño.

Vedle en los momentos de reflexiva serenidad mirando al dios reflejo de sus miserias, arrojándolo con su pie del ara y diciéndoles como Juliano: «Yo más grande que tú, porque existo, porque soy Hombre».

Vedle, ya no busca la felicidad en los cielos que creara su insano delirio entre los mentidos arrullos y los cánticos mentidos de las cristianas vírgenes; se rebela, y con su brazo y con su cerebro golpea fuerte hasta romper las murallas de prejuicios que le aprisionan; acepta el dolor y lo busca para vencerlo; su fantasía creadora lo vacía en el molde de la felicidad, y la felicidad solo existe como contraste del dolor. Los átomos del dolor y los átomos de la felicidad como los átomos del carbón y los átomos del oxígeno amándose y atrayéndose viven separados y cuando el arco del dolor intensifica ese cordaje cerebral que la ciencia llama *neuronas*, entonces, la felicidad desciende de las ideales abstracciones, y en el seno de las sociedades celebran sus nupcias de fuego con el nombre de revoluciones; los átomos de ambos agentes al calor de las grandes reivindicaciones se unen y se dilatan y en salvaje danza, golpean las paredes del émbolo social, y ese brazo inerte llamado multitud se agita, empuja el émbolo oscilante, y la locomotora humana lanzada en desesperada carrera salva abismos, acerca continentes, borra fronteras, y arrastra el inmenso convoy de todos los prejuicios para dejarlos en las estaciones del tránsito... en marcha, siempre en marcha... adelante, siempre adelante... Sólo los débiles los no hombres, los místicos del amor á Dios y los místicos del amor al prógimo quejumbrosamente arguyen contra la civilización presente. Para los hombres que aceptan la lucha sin misticismos ni cobardías, esta civilización ha cumplido la misión á ella encomendada por el proceso evolutivo del tiempo modelando la estatua de la civilización que ha de sucederle. Ese demonio moderno llamado ciencia ha llegado con sus invisibles huestes á donde soñaran Alejandro, César, Carlos V y Napoleón; la ciencia ha conquistado el mundo, el vapor y el telégrafo han hecho la patria universal. La chispa que iluminara á Kapila, á Demócrito y á Lucrecio se ha hecho incendio y en él se ha consumido la fé. La ciencia parteada por la experiencia ha afirmado la personalidad humana reconcentrándola en sí misma; el brutal egoismo de esta civilización ha enseñado al hombre á luchar sólo sin otro evangelio ni otra moral que la sancionada en su fuero interno como hombre, orgulloso de serlo, que amándose á sí mismo sobre todas las cosas, jamás desciende á la bestial bajeza, jamás enloda su nombre de Hombre.

Ese sér que ufano se pavonea ostentando la librea reveladora de su cercano parentesco con el hombre de la floresta; ese sér que levanta prisiones para ser en ellas sepultados; ese sér que forja cadenas para arrastrarlas; ese sér no ha llegado al estado de hombre. Estudiando los apetitos y aptitudes de esa larva humana, se llega á comprender que el azote de la guerra es como dijo Molke: «de orígen divino», los filósofos y humanistas de todas las épocas han excomulgado la guerra, y si la guerra perdura, es porque la guerra es un factor de progreso.

Mientras haya razas cacoquímias, habrá danzantes en la maroma de las divisiones geográficas..

Las patrias vivirán tanto como viva ese sér sin patrimonio que en este 2° acto del drama planetario marca la línea divisoria entre el mono y el hombre; ese sér siempre dispuesto á rescatar sus cadenas, renovando la bárbara cruzada arreada por cualquier Pedro el ermitaño

¡La ciencia! !La guerra!

La primera iluminando los cerebros mejor preparados; la segunda eliminando las razas rezagadas de la civilización.

—

Mientras tanto, los hombres marchan adelante, y siempre adelanté,.. el símbolo que les orienta es la redención de sí mismo, la palanca que conmueve el mundo es su pensamiento, el punto de apoyo es el 1° de Mayo rojo como la sangre que le sirvió de bautismo; al Arquímedes moderno se le llama Hombre, sólo Hombre!

F. M. V.

Mayo 1906.

Una verdad, una sola...

Hablar sobre un asunto del día, todos hablan, desde la criada de mis vecinos en sus chismes matinales en el mercado, hasta cualquier gran personaje en sus discreteos de salón. Escribir, algunos escriben, ya por ansias de figuración, ya por necesidad, y en esos dos casos coloco al político y al periodista. En cuanto á hablar y escribir con sinceridad, virilmente, lejos de vanas y pequeñas miserias, pocos, muy pocos son los que lo hacen; la mayor parte de los hombres tienen, allá, muy en lo hondo de sus pechos, una llaga que el más pequeño roce entreabre y hace sangrar.

«El animal de las mejillas encarnadas» se ha llamado al hombre; «el ser que oculta su pensamiento», se

le pudiera llamar con más propiedad, pues en todos los seres orgánicos no hay más que uno—el hombre,—capaz de simular, capaz de hacer y decir lo que no piensa, engañando y mintiendo. El hombre es el único ser que sabe mentir, es el que sabe agasajar cuando el odio agita su pecho, el único que sabe besar cuando el salivazo brutal asciende por su garganta. Y de esa condición especial que el hombre tiene para ocultar la verdad de sus pensamientos ha nacido todo ese conjunto de hipocresías, de falsedades, que entorpecen y cierran el camino.

No hay coraje para proclamar una verdad—lo que uno cree ser la verda—No hay valor para gritar bien alto aquello que se juzga verdadero. Y de esa cobardía para lo que pudieramos llamar «expresión activa de la verdad», nace lo opuesto, lo que puede clasificarse «expresión pasiva», esto es, oir la difusión de una manera de pensar, hecha con sinceridad, por un espíritu libre y oirla con el superior dominio de los instintos bajos, sin inmutarse, sin considerarse ofendido.

El mismo desquicio moral que existe en un polo de la cuestión se nota en el otro; no hay elevación de carácter, no hay ese dominio intimo de la idea, que eleva y dinigfica al hombre. Desde el político que se considera ofendido por una caricatura en la que su rasgo caracterísco aparece acentuado con brutalidad correlativa, hasta el literato que grita y clama contra el crítico atrevido, buscador de errorres, leuté de aumento de las naturales asperezas de toda obra humana, todos carecen del tacto helénico, dulcificador de la vida, brillante decorador de nuestro camino.

Y en una complicación, bastante explicable por cierto, dado la actual manera de ser, partiendo de la inata hipocresia y del ningún dominio sobre las impulsiones se llega á eso que es la base de todo el desquicio comteporáneo que subvierte costumbres, apaga entusiasmos y anula grandes concepciones, á la implantación de la mentira como única salvaguardia de intereses falsos y de mentidas grandezas.

Un hombre tiene miedo de decir la verdad y miente, pero al mentir no acierta con la forma á que sólo se llega por la veracidad, y su mentira adquiere aires de ridiculización y de insulto; otro recibe la malamente disfrazada expresión del pensamiento del primero y no tiene la calma suficiente para elevarse mostrándose superior; otro, en fin, se muestra incapaz en sus juicios, hablados ó escritos, particulares ó públicos, de estudiar un hombre, un hecho, un acontecimiento, desde una altura de veracidad y de independencia, y en el político, en el artista, en el siempre ciudadano, acierta á ver solamente el que le negó un empleo, el que le hirió con una frase, el que no correspondió á un saludo. Siempre la pequeñez, la ruindad, la miseria se imponen sobre la tierra.

No hay entre nosotros un literato que sepa recibir indiferente la censura, de la misma manera que no hay quien sepa censurar sin personalizarse. Siempre detrás de un hombre que debiera ser sólo lo que es, se va á buscar otro hombre; siempre detrás del poeta se ve al inspector escolar. Pero los espíritus zahoríes, ven también, y siempre, detrás del crítico, al pretendiente despechado.

Antiguamente el cultivo de las grandes dotes espirituales era una especie de coronamiento de la vida toda. Un zapatero podía dejar de serlo para pasar á ocupar momentáneamente la alcaldía de su villa, sin dejar de ser zapatero; la alcaldía era el coronamienro, el remate ideal de su vida. Hoy los que suben á las regiones de la política se obstinan en ellas y de ella quieren vivir, de ahí su corrupción.

Antiguamente un modesto óptico escribía libros en los ratos de ocio de su trabajo diario, se llamaba Spinoza y fué como uno de los faros de la humanidad en marcha, porque su obra fué la precisa, la necesaria, la suficiente; hoy todos los filósofos solamente son filósofos, y pulir vidrios sería una deshonra para ellos; de ahí esa extremada y difusa producción, obstinados coma están en vivir de sus filosofías, de las que hacen objeto, no fin.

Un poeta podía ser mercader en los buenos tiempos de la poesía; hoy el que á tanto se atreviera caería vencido por el ridículo. Desde que se supo en América que Pereda tenía una fábrica de jabón, muchos dejaron de leer sus libros, los «libros del jobonero», y ojalá que no acierten á descubrir los hábiles lectores americanos el nombre de un joven y varonil novelista español que no tiene á mengua ver figurar su nombre á la par en las portadas de sus libros y en la fachada de su casa: una panadería que le da los medios para vivir; y viviedo puede escribir los libros que luego tanto se celebran.

Somos todos muy buenos, muy listos, pero pecamos de discreción; el mundo es aquella feria de los discretos de que hablaba Baroja y nosotros todos un[illegible] bárbaros disfrazados de personas, mantenidos en pi[illegible] y no caídos y apoyándonos en las manos por un mi[illegible] lagro de Naturaleza.

Por esto—vuelvo al comienzo de estas deshilv[illegible] nadas líneas—son muy pocos los que se atreven á hablar y á escribir lo que piensan; ó mienten ó [illegible] sultan; nuestra discreción es la bárbara discreción [illegible] nuestros sabios que discuten la mejor manera [illegible] matar un hombre—previo dictamen del juez, se [illegible] tiende—causándole el menor sufrimiento posible.

Y así vamos todos, viviendo una vida de br[illegible] sensaciones, en medio de una hipocresía sin lí[illegible] iluminada á veces por un resplandor que quiere [illegible]r luz y es incendio, en una exageración provocada p[illegible] la misma tensión grotesca á que tienen sometid[illegible] todos los resortes del alma, los amables, los correc[illegible] tos, los impecables directeres de este mundo, bajo la égida de un dios de caricaturas, mezcla de Midas y de Sancho, con dos caras como nuestros politicos y torpes como todos ellos.

JUAN J. GABRIEL